

vo calendario. Al culto de los santos sustituye el culto de los grandes hombres. La «glorificación de los muertos» y su incorporación en el Gran-Sér» le parecen ser un «lleno equivalente de las vanas esperanzas que animan los fieles de los otros cultos (1).»

»Pero no creais que el positivismo reconoce al ménos como Dios á la *Humanidad universal* y no perecedero que se desarrolla sin fin sobre las tierras innumerables sembradas en el espacio infinito. No, la humanidad universal es una de esas nociones metafísicas que asustan al positivismo, porque traspasan la comprensión de nuestros sentidos. Comte no puede elevarse tan alto, debe limitarse á la noción de la *humanidad terrestre*, que ha comenzado y concluirá sus días sobre nuestro globo, y «que se compone de muchos más muertos que vivos.» El Dios celebrado por Comte es, pues, la colección de todos los hombres que han vivido y deben vivir sobre la tierra. Vosotros y yo, señores, formamos parte de este amable Dios y podemos adorarnos mutuamente hasta que la muerte reduzca en polvo al Dios y sus adoradores. Pero la mujer, dotada de más caridad que el hombre, representa á la humanidad mejor que nosotros. La mujer, segun Comte, es la sacerdotisa de la humanidad y la providencia moral del mundo. Está bien al ménos que la religion de la humanidad comprenda además «la adoración de la mujer» y que rinda al sexo amante un «culto á la vez público y privado (2).» Las fórmulas sistemáticas de la invocación se encuentran en la correspondencia de Comte con Mme. Clotilde de Vaux (3).

»Conocemos estas locuras por el sansimonismo. Es de donde Comte parte, exagerando los defectos de su primera creencia. Saint Simon, queriendo reformar la religion, conservaba al ménos á Dios. Comte le reemplaza; quiere un Dios á su altura, un Dios palpable y tangible, un Dios «imperfecto, relativo, limitado en el tiempo y en el espacio, sometido á todas las fatalidades ordinarias y extraor-

(1) *Système de politique positive*, t. I; Conclusion general, y t. IV, cap. V.—Robinet, Notice.—Célestin de Bagnières, *Exposition de la philosophie y de la religion positive*, Paris, 1857.

(2) *Système de politique positive*, t. I; Discurso preliminar; parte 4.^a y conclusion general.

(3) Idem. Recuerdo á la santa memoria de mi eterna amiga; invocación final.—Cf. Robinet, *Notice sur l'œuvre et sur la vie de Comte*: 2.^a parte.

dinarias (1).» Bien lo necesitaba. El positivismo tiene por principio absoluto *lo relativo*. Este es el origen de sus críticas contra la teología y la metafísica. Ha encontrado, pues, en la humanidad terrestre, con sus imperfecciones y sus miserias, la sola divinidad que le pudo convenir. Pero ¡ay! tal es nuestra debilidad, que el materialismo queria pronunciar la decadencia de los elementos racionales del pensamiento; la razon nos queda siempre, y las ideas con ella! Estamos, pues, en el caso de preguntar á Comte cuál es la *causa de Dios*, como preguntamos la causa de todo lo que es limitado. La humanidad aparentemente forma parte del mundo; pero entonces ¿por qué está la parte, que es Dios, ántes que el todo? El universo tambien es anterior á la humanidad del globo y débele sobrevivir; pero entonces, ¿por qué y cómo ha nacido Dios? ¿Qué pretende hacer en este mundo quien tanto tiempo ha pasado de él y deberá pasar todavía, aun cuando toda vida haya desaparecido de la tierra?

»Estas cuestiones son elementales é inevitables, y no obstante, el positivismo no tiene ninguna respuesta que dar.

»Se me dirá á pesar de todo, que el positivismo es más bien un método y una crítica que una doctrina; que se puede ser positivista sin adoptar todas las opiniones de Augusto Comte, y que M. Littré, entre otros, continúa con lucimiento la escuela que ha contribuido á fundar, repudiando sin excepcion las teorías sociales y religiosas del «gran sacerdote de la humanidad.»

»En efecto, el positivismo desde su nacimiento está en vías de disolucion. Las manifestaciones políticas y las pretensiones sacerdotales de Comte le han enajenado los espíritus esclarecidos que habian sido seducidos por sus trabajos científicos. M. Littré y M. Mill son de este número (2). Pero M. Littré no se contenta con hacer esa salvedad. Aunque negado por sus antiguos amigos y tratado con el mayor desprecio (3), se considera como el representante legítimo del positivismo. Los profanos no han de intervenir en esta cuestion; pero confieso que padezco al comprender por qué

(1) *Système de politique positive*, t. I; Discurso preliminar; conclusion general.

(2) John Stuart Mill, *Auguste Comte and Positivism*. Londres, 1865.

(3) Dr. Robinet, *Notice*, 3.^a parte; el Testamento; la Rebelion.

M. Littré tiende á conservar un título del que es juzgado indigno por el testamento de su maestro y por el santo consejo. En el primer número de la Revista que dirige M. Littré, declara que la ciencia positiva sólo conoce la materia y las propiedades de ésta, y que la sola sustancia capaz de pensar es la materia nerviosa (1). ¿Por qué, pues, no dá á su escuela el nombre de *materialista*? El *positivismo* es un término creado por Comte y ya consagrado por el uso: este término designa una religion y un partido; que se le deje su significacion para evitar todo error, y escojan un nuevo título los que quieran innovar.

»Después de esta explicacion, estoy dispuesto á hacer todas las concesiones que se quieran, con tal que se respete la lógica. He criticado el positivismo de Comte, porque es el sólo oficial y es poco conocido y mal apreciado. Pero si los jóvenes, de espíritu aventurero, tienen á honor el ser positivistas, rechazando sin excepcion los dogmas de Comte y el materialismo de Littré, porque no ven en el positivismo más que el método de observacion y la lucha contra lo sobrenatural, confieso que esta ilusion es perfectamente inocente.

»Toda sana filosofía respeta la *observacion*, y por mi parte, cualquiera que sea mi opinion en metafísica, no aceptaria jamás ningún principio que estuviera desmentido por la experiencia. Puedo reconocer los principios que van más allá de la observacion, y todas las verdades matemáticas son de este género, pero no admito nada que sea contrario á la observacion. La observacion es parte del análisis, y este es un método tan filosófico como científico. Es calumniar á la filosofía pretender que no procede sino *à priori*, sin consultar la experiencia. Pido en nombre de la buena fé que este prejuicio desaparezca. El análisis tiene precisamente por fórmula esta admirable máxima, que es la regla de la probidad científica: *Justifica lo que veas, suceda lo que quiera*. Esta fórmula la recomiendo á los estudiantes de la Universidad libre; pero les advierto al mismo tiempo que no es el positivismo quien la ha inaugurado: es la filosofía; es Aristóteles; es Bacon.

»Añado que toda filosofía como tal excluye lo *sobrenatural* y el milagro, y que, por mi parte, cualquiera que sean las tendencias religiosas de mi espíritu, no aceptaria jamás ningún dogma teológico que estuviera desmentido por la razon. Puedo reconocer la posibili-

(1) *La philosophie positive*, Revista dirigida por E. Littré y G. Wyrouboff, Julio y Agosto 1867, páginas 21 y 27.

dad de una revelacion histórica que vá más allá de los conocimientos vulgares de una época, pero no admito como auténticos los datos de una intervencion divina que serian contrarios á la razon ó suspenderian las leyes de la naturaleza. La fé es legítima en su esfera, pero debe estar comprobada por la inteligencia: la fé ciega y la obediencia pasiva son indignas de un hombre que se respeta. La filosofía, como la ciencia, debe tomar por divisa: *Sé fiel á la razon y séguela, suceda lo que quiera*. Es la regla suprema de la independencia del pensamiento; y esta regla, una vez más, la recomiendo á los estudiantes de la Universidad libre, porque están en edad y en posicion de conocer la verdad, pero les prevengo al mismo tiempo que no es el positivismo quien la ha inventado, es la filosofía, es Sócrates, es Descartes.

»A vosotros, jóvenes alumnos, es á quienes ahora me dirijo, porque la juventud de las escuelas, en Bélgica como en el extranjero, está siempre expuesta la primera al atractivo de las teorías nuevas.

»Verhaegen decia en 1856: «Nuestros alumnos son jóvenes y serán hombres cuando salgan de nuestras manos. Les preparamos para que ocupen lugar en la sociedad. Es menester que sepan si todo lo que ven á su alrededor debe conservarse ó modificarse ó abolirse, á fin de que al salir de la Universidad, no se alcinen con la inspiracion del corazon, seducido por los discursos capciosos, engañado por las teorías ilusorias ú hostiles á todo deseo de mejora social. Es menester que puedan pronunciarse con conocimiento de causa tanto contra las instituciones modernas, como contra las instituciones antiguas, y vengan á ser de esta suerte ciudadanos útiles á la pátria, bajo cualquier bandera á que sus convicciones les llamen.»

»Para concluir esta tarea, amigos míos, apelo á vuestro juicio. Os he dado á conocer algunas de las manifestaciones más enérgicas del pensamiento moderno. ¿Creeis sinceramente que responden mejor á vuestras tendencias y á las necesidades de la época que las viejas doctrinas de la Universidad?... Antes de resolver la cuestion, escuchad y pesad maduramente la opinion de vuestros profesores.

»Conoceis las palabras de un gran patriota de 1848: «La libertad, para dar la vuelta al mundo no necesita detenerse entre nos-

otros;» y sabéis que en efecto Bélgica, gracias á sus instituciones liberales, se ha preservado de los excesos de la revolucion y de la contrarevolucion. Pues bien, estando la libre Bélgica en contra de los movimientos subversivos de los pueblos, la Universidad libre lo está de los movimientos subversivos del pensamiento. Tambien nosotros podemos decir con justa arrogancia: ¡la independencia y la dignidad de la razon, para dar la vuelta al mundo, no tienen necesidad de pasar por nuestros auditorios! ¡Aquí habitan, aquí viven y se honran desde que la Universidad existe; son nuestra fuerza y nuestra gloria, son vuestro derecho y vuestra salvaguardia contra la invasion de las pretendidas innovaciones de afuera!

»Sí, señores, la Universidad está á la altura de su mision; no ha aguardado al positivismo para proclamar la manumision del pensamiento; es la vanguardia de la filosofia como lo es del liberalismo. Esta posicion nos permite juzgar con la misma imparcialidad las aspiraciones hácia el pasado y las aspiraciones hácia lo venidero, y defendernos á la vez, en nombre del orden y del progreso, contra el ateismo devastador y contra la teología tradicional.

»Las doctrinas de los modernos materialistas se presentan en otra parte como una conquista de la inteligencia; entre nosotros hacen el efecto de una abdicacion de la razon.

»Pero, mis caros alumnos, si los profesores discuten con vosotros, si animan vuestras observaciones, respetan vuestra originalidad, no olvidéis á la vez que tenemos sobre vosotros la ventaja de la edad, que tenemos sobre vosotros la esperiencia de la vida y la madurez de la razon. Por eso os debemos tambien nuestros consejos. La Universidad, vuestra «Alma mater» os dirá por mi conducto:

»Buscad y sustentad lealmente una conviccion séria: es vuestro derecho; pero no aprobeis nada sin un exámen sério y no adelantéis nada á la ligera: es vuestro deber. Reflexionad ántes de creer, consultad la razon ántes de obrar, y no forceis la conciencia de los demás si no quereis que hagan lo mismo con la vuestra. Bueno es decir la verdad, pero mejor decirla en tiempo y razon. No toméis por verdadero lo que es nuevo, ni por progreso todo lo que trastorna las opiniones recibidas. Las apariencias no siempre son conformes á la realidad. Es necesario en los hábitos del pensamiento dudar un poco, en el uso de la vida una poca desconfianza. Hay charlatanismo en el mundo de la *especulacion*, como en el mundo de los negocios. Desconfiad de las promesas del ateismo, del

materialismo y del positivismo. Id al fondo de las cosas, y con nosotros reconoceréis que el ateismo es una paradoja, que el positivismo es un engaño, que el materialismo es una doctrina estrecha y triste.

»Adheríos firmemente á lo ideal: es la medida del valor de las doctrinas. Si el ideal de la humanidad os habla de libertad, de justicia y de deber, rechazad todas las hipótesis que sacrifican la libertad á la materia, la justicia á la fuerza y el deber al goce. Los intereses de la historia están ántes que los intereses morales. Marcad, pues, en el termómetro del progreso la altura y base de las concepciones. No os detengais en el materialismo, porque el materialismo humilla al hombre al nivel del bruto; ni en el positivismo, porque el positivismo no vé nada más allá de la humanidad terrestre; no os detengais en el ateismo, porque el ateismo no pasa del mundo. Elevaos sobre la materia, sobre la humanidad, sobre el mundo; elevaos hasta la causa primera, hasta Dios. Cuanto más alto os eleveis, mejor vereis el conjunto de las cosas en sus justas proporciones.»

III.

Esta manifestacion fué acogida con el mayor favor, por la prensa liberal en Bélgica, á excepcion de algunos diarios *avanzados*, adictos á las nuevas teorías. Este resultado no ha carecido de amarguras para mí, pero estaban prevenidas y anunciadas en mi discurso. Debía separarme francamente de los imprudentes que, en mi opinion, comprometian la suerte de la filosofia y los intereses de la civilizacion por sus exageraciones, para no exponerme á las interpretaciones desagradables. ¿Soy acaso un reaccionario, porque me adhiero á la Constitucion de mi país, que garantiza todas las libertades públicas y permite todos los progresos en el orden económico y moral? ¿Soy intolerante, porque tengo firmeza en mis convicciones personales y no quiero adoptar sin exámen las opiniones de otro? ¿El progreso es la anarquía; la tolerancia está en renunciar á si mismo? ¿O bien es menester para ser digno de su época concurrir á todas las manifestaciones de los partidos políticos y mostrarse simpático á todas las novedades? Confieso que nunca he estado poseido de esa debilidad ni de esa indiferencia. Respeto la conciencia de todos, pero pido tambien que se respete la mia, y uso de mi libertad para combatir á su tiempo, segun lo permitan mis fuerzas, todo lo que considero como funesto.